

A d a r v e

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

Año VI

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Núm. 228

Don Manuel, o la amistad

Decía un comentador de Thomas Carlyle que la vida de los héroes ofrecía coyuntura propicia para trazar diseños deslumbrantes, y el vizconde de Chataubriand que se creía un genio—y realmente lo era—en un momento, no sabemos si debilitando o exaltando su insoportable vanidad, dijo que la biografía de un grande hombre estaba al alcance de cualquiera.

Algo de verdad debe haber en esto al comprobar la dificultad de trazar, a vuelta-pluma y apremiado por el tiempo y el espacio, unas líneas perfilando un aspecto parcial y limitado de la vida de D. Manuel Guardia Lobato, sin más acicate ni estímulo que el dolor y la consternación producidos por su muerte. Decir de él que hizo el bien que pudo y mal a nadie, y que dejó entre los que le trataron y otros mas que le conocían de referencia, estelas imborrables de cariño y simpatía, es decir bastante, es decir mucho en estos tiempos azarosos que vivimos, pero no es decir lo suficiente.

Para el bosquejo de su persona falta material externo y aparatoso, por que no lo hubo. Su vida transcurrió en un marco reducidísimo, suave y plácidamente, sin que fuera jalona da por hitos señeros o llamativos. De aquí que haya que realizar un análisis introspectivo adentrándose en su profunda humanidad para descubrir valores y virtudes que, sin ese esfuerzo, permanecerían inéditos. Nuestro ilustre paisano, sin proponérselo, y acaso sin conciencia—y no es este el menor de sus méritos—de lo que se estaba gestando, realizó una obra que honra a Priego, que honra a España y que—lo digo sin hipérbole—honra a todo el mundo. Esta obra está condensada en una denominación: la Casa Guardia, y si hubiera que asignarle un rótulo jurídico, yo la clasificaría como Institución de la Amistad, sin otra rectoría que la del corazón abierto y fraternal de su dueño, ni más reglamentaciones ni Estatutos que los que in pectore se dictaban a sí mismos, tan pronto se percataban del ambiente, los que tenían el honor de ser recibidos en la misma. Allí no se establecía discriminación alguna. Bastaba la mera presentación, que ya de por sí era garantía de conducta honesta, y aún en los tiempos en que la separación entre las distintas jerarquías profesionales estaba mucho más acentuada, todos, sin la menor distinción, eran igualmente acogidos. Médicos, Jurídicos, Maestros con otras personas de relieve local, constituyan la habitual tertulia. Y lo realmente sorprendente es que en el transcurso de los años y la continua renovación de personas, jamás se registró un percance. Todos—personas cultas—tenían sus criterios, sus prejuicios y sus opiniones frecuentemente encontradas, pero todos la deponían al traspasar el umbral de la casa, y—sin instrucción ni amonestación previa—nunca se oyó frase ni concepto mortificante para nadie, presente, ni ausente. Y así pudo atravesar, imperturbable, las más procelosas tormentas, sin quebranto ni resentimiento de la cordialidad, que era



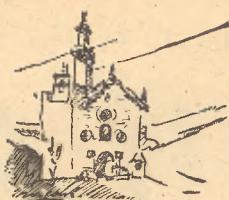
Evocación

A la memoria de D. Manuel Guardia Lobato, con cuya amistad nos distinguió tanto.

Calladamente, con un rayo de dolor en el umbral, llegó a su hora. Enamorada de su vida, penetró silenciosamente, en aquel preliminar de la mañana, y, mientras dormía, apretó su pecho, caudal de todos los cariños y dulzuras. Ella puso un instante de espanto en su garganta y sus ojos, despidiendo a la vida desatenta, que se le escapaba en un suspiro, se llenaron de la última ternura. Y allí se nos quedó, al filo de la incierta madrugada, yerto y frío, dejándonos con su corazón, ahora roja amapola con latido de escarcha, todas las soledades,

Se marchó para siempre el amigo y ya ninguna brisa reemplazará la eterna sequía de su ausencia que dejó, en el cielo del amanecer, un deseo inacabable de llorar. Tan breve fué su ascensión presentida, que se extinguío sin tiempo a la nostalgia, tan dulce en su tormento. Otrora no queda a nuestro afán sino buscar huellas a su camino de luz y recobrarlo a la memoria teniéndolo delante, gozo y dolor de hora pasada, con las formas que el recuerdo deposita en el espacio. Y que desde el silencio, sombra inmensa de los muertos, contemple una primavera del alma, renaciente de sencilla lealtad que, en tecunda gestación de cada día, fíe el norte de su vida. Así brotará luminosa su presencia, en un trinar de abril estremecido, del constante recuerdo de su ausencia. Y, con ello, nuevamente, para esperada miel labrada cera.

R. C.



VIDA de la CIUDAD

Sepa V. que...

...La Misa de hoy es: Domingo V después de Epifanía. Rito, doble. Ornamentos, verdes. 2.ª oración, de Santa Escolástica.

...En la última reunión de la Comisión Municipal Permanente, del día 4, tan solo se tomaron acuerdos de trámites administrativos.

...El Boletín INFORMATIVO de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, pone en conocimiento de todos los olivareros del término, afectados por el tratamiento contra el «ARAÑUELO» que el Sindicato Provincial del Olivo ha remitido a dicha Hermandad para su fijación en el Tablón de Anuncios, listas con el número de olivos tratados y cantidad a pagar por cada beneficiario, cuya fumigación les ha sido hecha por las Compañías «Tratamientos Agrícolas S. A.» y «Oficina Agrícola S.S.». Que el plazo para hacer efectivas estas cantidades, expirará antes del día 28 de los corrientes; transcurrida dicha fecha, el débito pasará a la Agencia Ejecutiva del citado Sindicato, para su cobro por vía de apremio, según indica aquél Organismo.

Nota de la Dirección

Se han recibido cartas, artículos y composiciones poéticas en esta Dirección del semanario, que carecen de firma o vienen ocultas bajo un seudónimo.

Una vez más lo decimos claro: ADARVE, no puede publicar nada, cuyo autor sea desconocido para esta Dirección. Lo impone así la vigente Ley de Prensa.

Los 333

Asociación de amigos de la niñez

Socios premiados en los primeros sorteos del mes de Febrero:

Julio Jorge Siles, Banco Central.
Cristóbal Muré, «Casa Juanico».
Antonio Ordóñez.
Francisco Calvo, H. de Toledo.
José M. Velástegui, O. Caballero.
Emilia Serrano, Lozano Sidro.

Gremio de Barberos-Peluqueros

PRIMERA CATEGORÍA

Afeitado	2,—
Afeitado y arreglo de cuello	5,—
Pelado y afeitado	7,—
Corte de pelo solo	6,—
Id. niños, menores 12 años	3,50
Id. niñas	6,—
Arreglo de bigote	0'50

Estos servicios a domicilio se consideran de primera categoría y se cobrarán a doble precio

La Sociedad al habla

Viajeros

Llegó de Madrid y otras capitales, el Presidente del Consejo de Administración de «Textil del Carmen, S. A.», don José Linares Montero.

Nueva Perito Mercantil

La Srta. Celia Cabezas Ocaña ha terminado, con brillantes notas, el Peritaje Mercantil en la Escuela de Comercio de Granada.

Natalicios

D.º María Teresa Bergillos Arjona esposa de D. Fermín Samaniego Caballero, ha dado a luz un niño imponiéndosele el nombre de José Luis.

La Sra. de D. Manuel González Torralvo, de soltera Aurora Valverde González de Molina, ha tenido un niño siendo solemnemente bautizado y recibiendo el nombre del padre.

Ha tenido el segundo fruto de su matrimonio — una niña, que se llamará Concepción — D.º Sacramento López González, esposo de D. Antonio Ruiz.

También ha dado a luz una niña, recibiendo el nombre de Virginia, doña Rocío Abalos Malagón, esposa de don José Muré Burgos.

NECRÓLOGICA

Don Manuel Guardia Lobato

En la madrugada del pasado martes, día 5, falleció en esta ciudad Don Manuel Guardia Lobato, Doctor en Derecho, a la edad de 75 años y confortado con los Auxilios Espirituales.

Su muerte ha sido muy sentida, por el afecto sincero que le profesaban la mayoría de los priequenses y por lo repentina del fatal desenlace.

El Sr. Guardia Lobato, fué Juez Municipal por espacio de 29 años y se destacó su administración de justicia por el recto proceder, que no atendía a los numerosos amigos y conocidos que eran cuantos deponían ante los Tribunales el litigio de sus problemas civiles o criminales. Cuéntase como hecho

Precios desde 1.º de Febrero

SEGUNDA CATEGORÍA

Afeitado	2,—
Afeitado y arreglo de cuello	4,—
Pelado y Afeitado	6,—
Corte de pelo solo	5,—
Id. niños, menores 12 años	3,—
Id. niñas	6,—
Arreglo de bigote	0'50

Cantando bajito

Querido comunicante:
Yo me siento muy honrado
por que a mi te dirigieras
para salvar aquel árbol.
Hasta la Fuente del Rey
presto fui para evitarlo
y llegó tarde; yacía,
cuál coloso, derribado.
Pena me dió ver su tronco
—mil corazones grabados—
sin hojas para sus brisas
ni ramas para sus pájaros.

Cien años con él se han ido
bajo el acero afilado.
La cascada de la Fuente
conmigo estaba llorando.

El Duende de la Villa

emotivo, que revela su justicia y su caridad, que en alguna ocasión dió al presunto condenado, la cantidad necesaria para que después pudiera satisfacer la multa, que no tenía otro remedio que imponer como Juez.

Por eso se había granjeado amigos entre todos los grupos sociales, y su famosa y conocida «tertulia de Guardia» se vió siempre concurrida con amigos verdaderos que exponían sus opiniones más dispares sin que surgiera la más leve contrariedad.

El entierro de Don Manuel Guardia, ha sido, quizás, el exponente más claro del afecto que se siente por un ser que se marchó para regiones eternas. Don Manuel, no dejó familiares a quienes había necesidad de cumplimentar, sin embargo, la conducción de su cadáver, hasta el lugar de reposo fué algo no acostumbrado por la tradición de este pueblo. Nadie quiso dejarle solo y todos se sintieron amigos íntimos, deudos o hijos que llevaban a un entrañable ser al descanso eterno.

Allí iban las autoridades, encabezadas por los Sres. Alcalde y Jueces de 1.ª Instancia y Municipal, con la Curia completa del Partido Judicial, gran número de Concejales, Notarios, Registrador de la Propiedad, Teniente de Línea de la Guardia Civil, Comandante de Puesto, todos sus amigos que frecuentaban la tertulia y... Priego, en silencio, y... rostros de hombres surcados por la emoción...

Bajo la Cruz Parroquial de las Mercedes y con el Clero total de Priego, descendió un amigo... un caballero... al camposanto de su pueblo querido.

Descanse en la paz del Señor.

José María

Movimiento demográfico

Nacimientos, 16 · Defunciones, 10.

Ha muerto un militar español

Bautista Sánchez—como le llamaban sus soldados y como le nombraba España—el que fué bravo y ejemplar Jefe de la Quinta de Navarra ha muerto en Puigcerdá. En un valle catalán al pie de la nieve y junto a los blancos Pirineos, le ha dado Bautista Sánchez su último adiós a la vida. A una vida entera dedicada al Servicio de España. Una vida iniciada y templada, en la mística castrense de los ardientes campos marroquíes bajo el sol de fuego de África. Y en la que después siguió—sacrificio, humildad y valor—, siempre, por el camino decidido y firme de la serenidad, de la rectitud y de la sencillez.

La Campaña del Norte... la de Aragón... la de Levante... la de Cataluña...

En los pomares de Asturias... en las tierras y montes que se divisan desde el Moncayo aragonés... y en las llanuras del Vallés... los titanes de la Quinta de Navarra dejaron escritas muchas de las más bellas páginas que con pluma de diamante y de oro se supieron escribir durante la pasada guerra española.

Y fueron ellos—los de la Quinta de Navarra—los que, espada en punta partieron a España en dos, y por Levante supieron entregarle al Mediterráneo azul el beso de un capitán español.

Precisamente por estos mismos días —y hace diez y ocho años—por los llanos de Urgel tronaban los cañones de España y los valles de Cerdaña y el Ampurdán, recogían el eco de las viriles canciones de aquellos libuenos!! soldados valientes y de aquellos oficiales que llevaban las estrellas del mando sobre el pecho de sus camisolas lagionarias «para—según se decía—llevarlas más cerca del corazón».

Una Virgen española tiene un manto negro bordado con estrellas de oro... cada estrellita es la vida joven de cada uno de aquellos oficiales que murieron, con la sonrisa en los labios, en pleno combate... y de cara al enemigo...

Entonces, en aquellos días se avanzaba y se subía en dirección a los Pirineos, a Figueras y a Puigcerdá.

Y un general español—Bautista Sánchez—, con la Quinta de Navarra, entraba en Barcelona y ondeaba la bandera española en el Tibidabo y en Montjuich.

A los diez y ocho años, justos, de aquella jornada se ha marchado para siempre Bautista Sánchez, modelo de hombría completa y cabal, y de modestia honda y sincera.

Como una reliquia se guarda en Pamplona aquella bandera de guerra de aquella Quinta de Navarra...

Y desde Pamplona volvió a Cataluña aquella bandera para dar el último beso al cadáver del bravo General Bautista.

Y aquellos juveniles soldados que antes de entrar en fuego y asaltar la trinchera, cantaban a coro...

A las orillas del Arga
las golondrinas cantaban
y en sus trinos repetían
que hermosa tierra
es mi Navarra.

...aquellos valientes soldados (hoy ya en los alrededores de sus cuarenta años) habrán tenido—porque el General Bautista así lo merecía—un recuerdo, una oración, y... muchos de ellos, también, una lágrima de hombres...

José María Calvo Montañés

CARLOS VALVERDE LOPEZ

GASPAR DE MONTELLANO

«Adarve»

de Montellano era exaltada por demás, no dejó esta de contribuir a redoblar aquellos recelos valiéndose de un nuevo detalle, que en sana crítica tuviérase por pueril y hasta risible, pero al que su exaltación imaginativa le concedió grande importancia.

Todo ello consistía en que Amparo siempre tuvo en el comedio de su antebrazo izquierdo tres lunares de azul puro, formando línea recta y equidistante entre sí.

La suspicacia por este nimio detalle no podía ser más desdichada ni ridícula, pues sabido es que la naturaleza obra con entera libertad, es caprichosa en sus manifestaciones, y nada seguro puede ni debe deducirse de ellas, por tanto; si él, Montellano, carecía de aquellas azulinas señales, y quizás toda su familia, ¿qué implicaba esto para que su hija las tuviera, acaso como una belleza más?

Hasta aquí los antecedentes que puedo aportar relativos a don Fabián y a su hija, cuyo conocimiento es indispensable al lec-

ta, razón por la cual, desde ya larga fecha, había cortado con él toda clase de relaciones.

Apetecía, por otra parte, el matrimonio, huir de las grandes capitales, prefiriendo a su agitación tumultuosa, la vida serena, plácida y hasta higiénica de los pueblos, y ya en el caso de pronunciar su voto por uno de estos, don Fabián, usando de cierta misericordia con su esposa, optó por establecerse en Priego, ciudad sana, alegre y pintoresca en la que, de no haber muerto, residían algunos parientes de doña Teodora, originarios de La Habana como ella.

Estos, por desgracia, no existían ya cuando la familia Montellano arribó a Priego, no obstante la cual sentó en dicho pueblo sus reales, merced a la grata impresión que le produjo.

Pero fué el caso que ni esta agradable llegada, ni el cambio radical de aires, clima y costumbres, prestaron a la enferma el menor alivio, pues los males del alma no se cu-

ANTONIO MACHIN

Era poca la propaganda que traía consigo «Caras Conocidas» para la magnitud de este gran espectáculo que, una vez más, nos ha sabido presentar este rey del cante: Juanito Valderrama que sigue cantando como en sus mejores tiempos y parece que los años no pasan por él. No digamos menos del exquisito arte de Ade fa Soto, cada vez más guapa; Emilio el Moro se supera cada día más en ese inimitable arte suyo; Tony San hizo gala de su bien merecido premio Nacional de Armónica; Aren-Plata, los pulsadores olímpicos, que demostraron su gran clase y técnica, y en fin todo el espectáculo en general, sin olvidar al gran maestro Orozco y a esa magnífica orquesta Cha-Cha-Cha, que puede colocarse entre las primeras de su género.

Esta vez le tocó el turno a Antonio Machín, cuyo «tiroteo» empezó así:

- ¿Nacionalidad?
- Cubano.
- ¿Con qué edad empezó a cantar?
- Desde muy pequeño.
- Dónde lo hizo por vez primera?
- En Santa Clara (Cuba).
- ¿Encontró muchos obstáculos al principio de su carrera?
- Como la encuentran todos, principalmente el de la familia; esto suele ocurrir por España también.
- Aproximadamente ¿cuántos discos lleva impresionados?
- No los he contado, pero unos 500.
- ¿Recuerda cuál fué el primero?
- El Manisero.
- ¿Y el último?

- El Huerfanito.
- ¿Qué canción o melodía le reportó mayor éxito?
- Angelitos Negros, mi máxima creación.
- ¿Y qué disco le proporcionó más dinero?
- El mismo, Angelitos Negros.
- Entre el bolero, la rumba y el cha-cha-cha ¿cuál prefiere?
- Sin duda alguna, me quedo con el bolero.
- ¿Qué le parece el Rock and Roll?
- Que no es nuevo; propiamente dicho es el Bugui bugui.
- ¿Es tan fantástico como la propaganda que trae?
- Yo lo he escuchado varias veces y me he quedado igual; será porque tengo temperamento casi español.
- Además de las maracas, ¿qué instrumento sabe tocar?
- De orquesta ninguno; solamente para mí, la guitarra, pero si sé música.
- ¿En qué lugar colocaría a la orquesta Orozco?
- En uno de los primeros puestos, por no decir el primero.
- Vd. la ha llevado varias veces consigo ¿porqué?
- Esta orquesta que viene en el espectáculo es mía, y es el maestro Orozco el que viene conmigo.
- Donde le agrada más actuar, en tourne o en salas de fiestas?
- En tourne, desdeluego.
- ¿Hay actualmente algún espectáculo que pueda competir con el de Vds?
- No hay ninguno.
- ¿Qué opina de Ana M^a González?

—Como mujer es muy buena, yo la aprecio mucho.

—¿Es cierto que la mayoría de sus canciones van dedicadas a su esposa?

—No, ninguna de ellas, las canto porque las siento.

—¿Le reporta algún beneficio que sus canciones sean impresionadas por otro?

—Si soy el autor de la letra, sí.

—¿Qué compositores de melodías prefiere, los cubanos o los españoles?

—Para el bolero, los cubanos aunque hay dos o tres españoles que son muy buenos.

—¿Le agrada el cante flamenco?

—Sí mucho, siento no poderlo cantar para desplazar a Valderrama.

—¿Tiene el mismo arte que el de la melodía?

—El mismo de todos, lo que hace falta es que el artista sea bueno y lo sienta.

Y con esta pregunta terminamos el tiroteo sin bajas por ninguna parte, haciendo votos para que este gran artifice de la canción siga cosechando éxitos, como hasta ahora los ha tenido.

Háñez y Velástegui

Anuncios por palabras

MECANOGRAFIA.—Avelino Siller

ASERRADORA A DOMICILIO,
Mercedes, 23

CONTABILIDAD.—Avelino Siller

LEÑA TROZADA.—Mercedes, 23

Máquinas de escribir.—Avelino Siller.

TAQUIGRAFIA.—Avelino Siller.

PAQUITA GALÁN - Alta Costura
Academia de Corte y Confección.

CARLOS VALVERDE LÓPEZ

GASPAR DE MONTELLANO

ran con agentes materiales, sino espirituales, y la agravación de la señora, que muy pronto se produjo, unida a la falta de relaciones, mantenía a la triste familia en una más triste situación.

Ahora bien; en este ambiente de dolor y aislamiento creció y se desarrolló aquella flor delicada, la gentil Amparo, que al tomar domicilio en Priego rayaba ya en la plenitud de su hermosura por lo cual atrajo hacia sí muy en breve, la admiración general y el sentimiento particular de los más distinguidos jóvenes.

Ella, empero, no sepreciaba de tales halagos, pues no era su destino gozar, sino sufrir, sufrir siempre, y por que este sufrimiento llegara a su colmo, en un amanecer del mes de Mayo, mientras los ruiseñores de su huerto cantaban un himno a la aurora y las primeras luces matinales abrían la puerta al día, el alma de su madre, rompiendo las ligaduras del cuerpo, voló a la región del eterno descanso, donde Dios misericordioso la acogería en su seno.

Quedó la pobre niña con su padre, pero no con el padre tierno y cariñoso que dobla y redobla sus caricias para sustituir en lo posible aquellas que arrebató la parca a la orfandad doliente, sino con el padre frío, analítico, escudriñador de enigmas, que por íntimos y profundos, solo están reservados a la omnisciencia divina.

Triste es decirlo; pero allí donde acabaron los celos de esposo, germinaron y crecieron los recelos de padre como vil secuela de aquéllos, dado que la supuesta falta en la mujer podía traer ulteriores y nefandas consecuencias, para la paternidad, y aún que tal idea por infame y ruín siempre era desechada por D. Fabián, no dejaba de asaltarle con lamentable frecuencia amargándole la única dulzura de su vida: el amor a su hija.

Por otra parte, como la imaginación, que es muchas veces nuestra propia enemiga, se complace en plantearnos problemas aventurados y aún químéricos, que la razón fría no siempre puede destruir ni repeler, y la



EL SEÑOR

D. Manuel Guardia Lobato

DOCTOR EN DERECHO

DE 75 AÑOS DE EDAD

Falleció en la madrugada del día 5, después de recibir los Auxilios Espirituales y la Bendición de Su Santidad

D. E. P.

Los amigos con quienes compartía diariamente su morada, al recordar tan sensible pérdida, le ruegan una oración por su alma, a la vez que invitan a las misas que se celebrarán el sábado 16, a las 9-30 y el domingo 17, a las 11-30, en la Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Priego de Córdoba, febrero de 1957

BONDAD

Meditando ayer, ante el cadáver de nuestro viejo amigo, qué cualidad, de las muchas buenas que le adornaban, podría servir para caracterizarlo, en síntesis, llegaba a la conclusión, que la que mejor cuadra a resumir su personalidad es, sin duda alguna, la bondad. Ni su discreción, ni su preparación cultural, ni su ameno trato y simpatía, lograron darnos una clara idea de aquel cuya pérdida lloramos. Don Manuel Guardia, era un hombre esencialmente bondadoso, hasta el punto, que a mi juicio, esta manera de ser y hacer, oscurecía, dejándolas en un segundo término, sus otras cualidades, que de esta forma, venían a ser reflejos de esa bondad que trasmitió a todos los actos de su vida.

Era bondadoso con los niños, que a pesar de su fiero aspecto, lograba atraerse y conseguía que lo besaran cariñosamente; lo fué con cuantos le trataron, en su extremada cortesía, caballerosidad y generosidad, que no hacía distingos de clase ni condición. Reflejaba su bondad, en los que tuvimos el privilegio de tratarlo íntimamente, el interés que ponía en todos nuestros asuntos fuesen afectivos, económicos o familiares, desviviéndose por servirnos. Hasta en sus bromas y dichos, donaires y ex-abruptos (réplica a los nuestros, por oírla) con los amigos, trascendía esa cualidad, que hizo posible que en su larga vida y aún más intensivo trato, con todos los que gozamos de su amistad, de tan variada edad y condición, jamás pudo nadie sentirse vejado o darse por ofendido.

Tan acusada era en su carácter, que administrando justicia, lo que hizo por espacio de muchos años, logró imponer el sello de esta cualidad, aún a aquellos actos, que por imperativo legal, parecen estar más lejos de ella: y es que su inclinación nata a hacer el bien, forzosamente había de reflejarse en todas sus acciones.

7. J.D.

César Díaz

ESPECIALISTA EN

Garganta - Nariz - Oídos

Hotel Céntrico

Torrejón, 7 - Teléfono, 210

Días 1 y 15

(Si son festivos al día siguiente)

Anuncios en "ADARVE"

D. Manuel, o la amistad

(Viene de la pág. 1.º)

el nexo o ligazón que a todos los enlazaba. Su nombre trascendió con mucho, la frontera local, porque los funcionarios que, en otros pueblos, evocaban, nostálgicamente, aquellas reuniones, han sido los más eficaces pregoneros de su fama. De mí sé decir que, en mis andanzas profesionales, más veces me han preguntado—y con qué interés!—por la Casa Guardia que por el Adarve o la Fuente del Rey, con ser estos atractivos nuestros tan conocidos y celebrados fuera.

El mérito de Don Manuel, más que en los tiempos bobos—así llamados por su carencia de conflictos—resplandece en los que nos ha tocado vivir, tiempos de inquietud, desasosiego, angustia y desesperanza. Y sin embargo el mundo que presiente el tenebroso porvenir, y en el pasado vio la imagen terrorífica del futuro, está ansioso de paz, que solo puede cimentarse en la caridad, y la mutua comprensión, desapasionamiento y tolerancia. Estos designios, en su limitado radio de acción, los sirvió don Manuel a maravilla, y lo excepcional de su valor se patentiza en que su Casa no tuvo ni tiene parigual en España. Ha sido profundamente deseado por todos los que en ella encontraron un oasis de paz y de confortante aliento y hasta hubo conatos de creación de algo semejante, pero faltó lo decisivo: Don Manuel Guardia, en cuya simpatía, a manera de crisol, se fundían los más opuestos temperamentos, decatándose los sentimientos más nobles y valiosos, que eran únicamente los que actuaban y entraban en servicio.

Si—como dijo el sofista—el hombre es la medida de todas las cosas, y al hombre hay que aceptarlo con sus excencias y sus imperfecciones, sus virtudes y sus vicios, porque el Creador así lo quiso, la obra de Don Manuel consistió en suscitar, captar y desenvolver los primeros, forjando entre los contertulios lazos de camaradería y amistad que han resistido todos los avatares.

Muerto nuestro insigne poeta, con el que tenemos contraida una deuda de gratitud, aún no saldada, y que con tema para él tan entrañable, y las galanuras de su prosa, hubiera hecho una magistral etopeya de la «Casa Guardia», es de esperar que alguien acometa fan simpática tarea.

Los renglones que preceden, escritos *ex abundantia cordis* y muy atropelladamente, no quieren significar otra cosa que el postrimer homenaje al gran amigo que desaparece, y al que Dios—así lo creo—habrá reservado un lugar entre sus elegidos. Por sus enviables cualidades de carácter que plasmaron en una obra que las generaciones venideras habrán de evocar, en emotivas remembranzas, Don Manuel Guardia, se hizo merecedor de la suprema recompensa. Elevemos nuestras oraciones al Cielo para que así sea.

Manuel Núñez

Registrador de la Propiedad

La estatua del Obispo

Por el año veinte y tres
en un mes de Primavera
grandes fiestas se le hicieron
al Obispo en la Carrera.

Lucían las colgaduras
con arcos de flores bellas
todo el ámbito adornado
imitando a las estrellas.

La velada resultó
muy digna por su belleza
todo fué para el Obispo
un honor a su grandeza.

Se colocaba una estatua
a su memoria elocuente
de bronce achocolatada
sobre una típica fuente.

Pasaron aquellos días
y del momento incandescente,
apenas queda recuerdo
apenas habla la gente.

Visitando yo la esfinge
entrustecida y clemente
lo mismo que la farola
va y me dice lo siguiente.

Después de tanto homenaje
de fiestas y de organillo
me quitan de la Carrera
y me llevan al Cuartillo.

Como preso abandonado
aguanté con gran paciencia
y después me colocaron
en el Llano de la Iglesia.

Allí estaba muy contento
con mi fuente y con mis flores
y la mar de entretenido
con los peces de colores.

Pero poco duró aquello.
Seguía mi movimiento;
me llevaron al paseo
por tenerme más contento

Aquí estaba muy garboso
en mi pedestal de piedra
las palmeras a los lados,
y unos ramitos de hiedra.

El sitio no calenté
que me han movido otra vez.
Un poquito más abajo
y no saben lo que hacer.

Dejadme quieto y en paz.
(Dice la estatua cansado)
Me duele el cuerpo sin par
de sufrir tanto traslado.

Estoy temblando de veras
eso que no soy cobarde
pues cada vez que me mueven
me acercan más al Adarve.

Llevo un calvario «pasao»
y trasladados más de once.
¡Ay! Si no fuera el Obispo.
¡Ay! Si no fuera de bronce.

Yo le pido mucho a Dios
y hasta la Virgen Bendita,
que me dejen quieto ya...
Que buena está la cosita.

M. Muñoz Jurado

Libros de la enciclopedia "PULGA"

Extenso surtido de títulos publicados

Urbano

PRIEGO varios rincones que pueden ser verdaderamente deliciosos; pueden ser, y lo serán en su día, si la labor municipal se extiende a ellos, como esperamos. Por eso nos encanta ver que se han empezado las obras de rescate del Paseo de Colombia, que virtualmente estaba perdido. Aquel lugar se puede convertir en un sitio maravilloso, que invite a visitarlo y contemplarlo, cosa que raramente hacíamos por su lamentable estado.

En esta «tierra de María Santísima» las ciudades son más hermosas cuanto más se adornan con las galas multicolores que la Naturaleza, pródiga como buena madre, les brinda. ¿Qué sería de Sevilla sin el Parque de María Luisa? Pues bien; nuestra ciudad debe aprovechar su incomparable situación, el divino regalo del agua abundante y la existencia de esos rincones estratégicos para vestirse de arrayanes y rosas, de árboles y surtidores, de rui-senores y golondrinas. Sólo así podremos disfrutar las incomparables e íntimas delicias de sentirnos renacer al compás de las flores en primavera, de embriagarnos en las noches estivales con el perfume de nardos, jazmínes y claveles, y de morirnos un poco, dulcemente, entre las amarillentas hojas que desparraman las brisas otoñales; que nunca es más noble la humanidad que cuando habla con la Naturaleza.

Por ello, desde estas columnas, exhortamos a nuestras autoridades para que pongan todo su celo en este empeño de crear nuevos jardines en donde sea posible y mejorar y vigilar los ya existentes; así nuestro pueblo será más hermoso y más dulces nuestras primaveras.

C. V. C.

Priego en cuatro ángulos

Cinegético

A mis compañeros de afición

EL anochecer del pasado domingo comenzó la veda general. A partir de entonces, está prohibida la caza de todas las especies de animales cazables existentes en nuestra comarca.

Aunque todos conocemos el motivo y fin de la veda, quiero recordarlo porque ahora es el momento del que depende nuestra «cosecha de caza» de la próxima temporada.

La veda no tiene otro objeto que respetar la reproducción y cría de los animales para que puedan multiplicarse. Así pues, su observancia, a nadie interesa más que a nosotros mismos, los cazadores por pura afición, o, a aquellos que buscan en la caza una ayuda para su subsistencia. De lo que la respetemos, y hagamos que la respeten los demás, depende nuestra diversión futura.

El quebrantarla, es tan estúpido y criminal como lo sería el labrador que segase su trigo en el mes de marzo. ¿Qué cogería al llegar agosto? Algo parecido a lo que nosotros venimos «cogiendo», de unos años a esta parte, al levantarse la veda. El día en que legalmente podamos cazar, y cuando debía abundar la caza, no queda nada que cazar.

Por ser todo esto de pura lógica. Por el respeto a la Ley, cuya observancia es la mejor prueba de ciudadanía. Por aumentar una riqueza nacional, que tanta falta nos hace. Por deportistas, en quienes la espera debe ser virtud principal, así como el «jugar limpio» y hacer que jueguen los demás. Por egoísmo nuestro... yo os ruego que respetéis la veda. Ruego extensivo a las autoridades para que, en cumplimiento de su obligación, no dejen de perseguir y castigar a los infractores.

José Tomás Valverde

Agrícola

OY un cortijero con menos cortura que er niño de pecho, pero, yo digo que disir lo que uno piensa no le pué jaser mar a naide. Asina que allá voy y ostés perdonen, las letras mal puestas, y que yo no me meto con naide, sino que digo lo que me paise que es justo y desente.

Se escucha por ahí y también por aquí en ADARVE, que los tíos de los porcos van a gover por er campo... y yo me dije, digo, pus vaya faena, con el mar año que se nos a venio ensima y agora los tíos esos pa llevarse lo poquillo que habemos cogido hogaño. Y yo pienso, pus es que los cortijeros pensamos que ni más de veses, que pa qué es ese impuesto que mus sacan tos los años de las plagas der campo paque aluego vengan los tíos esos, no mus jagan na bien jasío y le tengamos que pagar ensima to lo que ellos mesmitos quieran. ¿No es esto un contradíos mu grande, señores? Si ya le pagamos al Estado pa cuando haya plagas, pus que el Estado pague ¿no les pae-se a vosotros ustedes?

¿Por qué no me explica este misterio argún señor ilustrao que lo sepa?

Un cortijero

Eléctrico

OY un tropezón cualquiera da en la vida, pero si al que anda le ponen delante ladrillos, ramas de árboles y pavimento descarnado, el tropezón es mucho más fácil y además es posible partirse la crisma.

Estas meditaciones las hacemos hoy viernes, tras de ir anoche jueves, a rezarle a la Virgen de la Salud, según es costumbre inveterada de este pueblo. Y no le cargo culpas al que hace la obra, ni al que cortó el árbol (conste que no va con indirectas) sino al flamante Concejal delegado de los Servicios de Electricidad. Anoche, jueves, no lucía una sola luz en la Fuente del Rey. Tan solo ardían los farolillos de la Virgen, en todo aquél concurrido lugar, y la verdad es, que lamento el poner un poco colorado a un buen amigo. Seguramente, nuestro concejal habrá tenido la gripe, y por ello no ha visto la oscuridad de la fuente, y por la misma causa no habrá ordenado que se ilumine como corresponde, no solo por el lugar en sí, sino por las circunstancias actuales.

Pensamos en ello y le reclamamos hoy. No podemos meternos siempre con la gente de la calle, y que se libren los conocidos de la «jachuela» de esta página de Adarve.

Si las restricciones obligan, es preciso repartir la restricciones, para que la ciudad quede a media luz en todas sus partes, y no oscura, como el caso que comentamos en verdad dolidos.

Así es que este ángulo, lo escribimos con sentimiento y esperanza. Sentimiento por el hecho, pero con la esperanza de que a lo mejor cuando estas líneas se publiquen, ya está la Fuente del Rey, sin peligro de muerte.

García Montes



Adarve

Un corazón que ha dejado de latir

La muerte nos ha arrebatado a un amigo de Priego. ¿De quién? De todo Priego. Porque a todos los llevaba dentro de su corazón. De los que íbamos a su tertulia, ha muerto alguien más que un amigo, ha muerto una tertulia con más de 75 años de existencia; ¿alguien puede decir que los miembros de esa tertulia pueden trasladarse, por ejemplo al Casino? Imposible; se acabó para siempre, porque la tertulia era D. Manuel; por ésto era mucho más que un amigo, era... no sé, porque mi castellano no es lo suficientemente rico en vocablos para encontrar uno, que nos reflejara lo que D. Manuel era para su tertulia. No era el hombre que por su inteligencia, cultura, en fin, personalidad, atrajera a unos discípulos a quien legarle sus doctrinas; nó, era más, no era el hombre que ha actuado o actúa en política y atrae a su alrededor aspirantes a prebendas, nó, era mucho más. Porque por encima de estas cualidades está la grandeza de corazón. D. Manuel era un corazón que no le cabía en sus entrañas y se le derramaba por todo su existir. Por esto yo creo que su muerte ha debido ser la de un corazón inmenso que ha dejado de latir, cansado de tanto querer, de

tanto darse. Era él disgustado cuando uno no aceptaba la comida que él nos daba; él creía cuando no la tomábamos, que algo de él, nos había molestado, y nós; yo creo que en su vida, pocas veces habrá molestado y muchas le habremos molestado a él; pero su cariño jamás dejaba de manifestárnoslo, a su manera, echándonos una bronca que más que una bronca, era el abrazo más cariñoso que nos podía dar; por esto los que lo conocíamos, hacíamos aflorar a sus labios la sonrisa, cuando en medio de la bronca, le decíamos que era una farsa para no demostrarnos lo mucho que nos quería.

Que estas mal pergeñadas líneas, faltas de gracia y de todo, sean el recuerdo de la última generación de su tertulia, de «los hijos de sus amigos y amigos suyos».

Que Dios con su inmensa misericordia, lo haya acogido en su seno; nos consta que habrá tenido una gran Mediadora en su Virgen de las Mercedes.

J. Gámiz

FARMACIA de guardia

Lcdo. D. J. Mendoza

Rincón Poético

MIEDO

A la memoria de Gabriela Mistral, Poetisa de los niños

¡Ay, de tus ojos azules
y de tus rubios cabellos!
Cuando te tengo en mis brazos,
el alma tiembla de miedo.
Ojos de lagos en calma
donde se miran los cielos,
ojos limpios, de inocencia
bañada en futuro incierto;
bucles de angelitos rubios,
coronando el pensamiento.
Quisiera ponerte alas
para que abrieras el vuelo
y te lanzarás al mundo
¡y me causa tanto miedo!
Te ceñirán las borrascas
de pasión, cilicio ferreo,
que, como pulpos sangrantes,
se apretarán a tu cuerpo.
¡Ay, que tus ojos azules

cómo perderán su fuego!
pues la envidia, el egoísmo
el orgullo, siempre eterno,
al triunfo de tu vida
le pondrán trabas de hierro.
Quisiera dejarte solo
¡y me causa tanto miedo!
Quisiera tenerte siempre
hecho un niño junto al pecho;
sin embargo, serás hombre,
volarás lejos, muy lejos
y yo, temblando tendré
siempre, mis brazos abiertos.
Hijo mío, en este mar
en el que el frágil velero
de tu vida puede hundirse
lucha, por vencer mi miedo.

M. Mendoza

Comprimidos

• Sal de la vida es la amistad.—
L. VIVES

• De mil modos he considerado conmigo mismo, y he llegado a la conclusión de que, fuera de los dioses, no hay cosa superior a un hombre amigo, verdaderamente digno de este nombre.—PLAUTO.

• Saber conservar a los amigos es más que el hacerlos amigos.—
B. GRACIAN.

• La escasa felicidad que es dable esperar en este mundo, consiste en la certidumbre de haber hecho el mayor bien y el menor mal posible a los corazones de nuestros amigos.—U. FOSCOLO.

• No es morir, el vivir en los corazones que dejamos tras de nosotros.—T. CAMPBELL.

DESOBEDIENCIA

En más de una ocasión me dijo: «El día en que yo salga en ADARVE, me doy de baja en el mismo, y te pido responsabilidades». En verdad, digo, que siempre pensé en obedecer este su deseo, pero también es verdad, que pensando en la hora de su muerte—que todos creímos tan lejana—pensé en negarle la obediencia.

Y así, en estos momentos, a las pocas horas de ver su faz dormida, cuando apenas el alma había volado hacia lo eterno, tengo que desobedecer al amigo, de los últimos amigos.

Porque si D. Manuel Guardia era una institución de Priego—y en sus características quizás única en el mundo—era porque en pie o sentado a la puerta de su casa, daba posada entrañable a quien con el solo gesto, mirara a la mansión. Gozaba de tenerlos a todos, y gozaba porque le contásemos la intimidad, la noticia, o le pidísemos un pequeño favor—una gestión—algo, para «moviéndose» sin moverse, llevarnos acto seguido, la alegría de la consecución.

Si las primeras palabras de estas doloridas líneas expresan su contrariedad a una exhibición fuera de tono, bien tenemos que recordar, que su mayor orgullo era el haber administrado recta justicia durante 29 años, sin cobrar nada y sin haber hecho mal a nadie en ningún género. Si los puestos de servicio y gobierno hubiesen estado regidos siempre por hombres de la formación de D. Manuel Guardia, todos estaríamos contentos de vivir y ser buenos amigos.

He aquí las dos razones por las que Priego ha sentido esta muerte, y por las que un juzgador ajeno, pensaba en declararlo día de luto local. Porque se iba para siempre un justo y un amigo, cuando estas cosas se ponen tan difíciles.

Yo, que en más de una ocasión supe de sus cosas—de niño en sí con un corazón muy grande—y que elevé con él oraciones a Jesús, pasando por María de las Mercedes, tengo ahora que desobedecerle conscientemente.

Pero esta desobediencia, Dios y él me la perdonen, va empapada del afecto que le tuve, porque quizás, más que otros, supe comprender las íntimas amarguras de su vida.

F. García Montes